

Tos ferina

también llamada *pertussis*

Una tragedia que se puede evitar: una historia verdadera

Para prevenir la tos ferina, y así salvar vidas, debe hacerse un amplio esfuerzo en la comunidad a través de la vacunación de bebés, niños, adolescentes y adultos. La vacuna contra la tos ferina ha salvado miles y miles de vidas, y necesitamos mantener la lucha contra esta enfermedad a través del uso de las vacunas. Esta es la historia de una familia.

En la navidad del 2009, Katie y Craig le dieron la bienvenida a su hija Callie Grace. Después de cinco años de intentar tener un hijo y de perder varios embarazos, para la pareja, la llegada de Callie fue un milagro. Callie nació seis semanas antes de la fecha prevista, pero como era un bebé fuerte y saludable, la dieron de alta del hospital para ir a casa después de solo dos semanas.

En enero, cuando tenía un mes de vida, le apareció una tos suave y seca. “Sonaba como cuando un niño imita a sus padres para llamar la atención. Decidí llevarla al doctor”, recuerda Katie. El médico no encontró ningún signo grave de enfermedad, así que le dijo que podía volver a casa.

Sin embargo, en un par de días, el estado de Callie empeoró. Siguió tosiendo, se puso pálida y apenas se movía, y luego, repentinamente perdió el buen apetito que siempre había tenido. Katie llevó a Callie nuevamente al médico, y mientras esperaban la consulta, la bebé dejó de respirar. Una enfermera logró restablecerle la respiración y la trasladaron de inmediato en ambulancia al hospital.

“En el hospital, había una multitud de enfermeras y médicos en nuestra habitación”, recuerda Katie. “Realmente era abrumador. Yo tenía miedo y Callie gritaba”. Callie fue ingresada en la unidad de cuidados pediátricos intensivos, donde le hicieron estudios para tratar de saber lo que tenía. Después de un par de días de vigilancia, le comenzaron a dar antibióticos, mientras aún esperaban los resultados de los estudios.

En su segundo día de hospitalización, Callie parecía estar mejorando y sus padres albergaban la esperanza de que se recuperaría. De acuerdo con Katie, “Callie estaba muy despierta y sonreía. Se la pasaba pateando al aire para que le frotáramos los pies. Realmente nunca pensamos que su vida estaba en peligro”.

Pero a la noche siguiente, Callie dejó nuevamente de respirar. Desde atrás de la pared de vidrio, los miembros de la familia observaron con impotencia a los médicos que intentaron revivirla durante 45 minutos. Lamentablemente, no pudieron salvar a Callie. Solo tenía cinco semanas de vida. “Nunca imaginamos que la perderíamos”, dijo Katie. “Callie era el bebé más amado y deseado que jamás haya usted encontrado”.

Unos días después, la familia descubrió que la tos ferina fue la causa de la muerte de Callie. “No podía creerlo”, expresa Katie, “Éramos muy cuidadosos de no exponerla a mucha gente. Nunca salió de la casa excepto para ir al pediatra”, agrega Katie.

La primera dosis de la vacuna DTaP se recomienda a partir de los 2 meses de edad, pero los bebés no quedan completamente protegidos hasta que se les ponen todas las dosis indicadas. Callie era muy pequeña para recibir la primera dosis de DTaP.

Los bebés necesitan recibir la vacuna contra la tos ferina de manera oportuna, y a la vez se les puede proteger de otra manera. Los miembros de la familia y otras personas que estén en contacto con los bebés se deben vacunar; los niños deben estar al día con la vacuna DTaP y todas las personas, a partir de los 11 años de edad, necesitan recibir la Tdap, una vacuna de refuerzo para prevenir la tos ferina.

“Cualquiera de las contadas personas que tenían contacto con Callie pudo haberle contagiado la tos ferina, incluso alguien en el hospital poco después de que nació. Las personas que presentan una tos, aunque sea ligera, puede que tengan tos ferina sin que lo sepan. Hago un llamado a todas las personas para que estén pendientes de que sus niños reciban a tiempo la serie completa de la vacuna DTaP. También quiero animar a la gente a que se ponga la vacuna de refuerzo Tdap”, dice Katie. “Con ponerse esa vacuna se podría salvar una vida”. 🐦

¿Qué es la tos ferina?

La tos ferina, también llamada *pertussis*, es una enfermedad muy contagiosa causada por la bacteria *Bordetella pertussis*. Para cualquier persona puede ser una enfermedad grave, pero para los recién nacidos y los bebés puede resultar mortal.

Síntomas: A veces la tos es una señal, pero no siempre

La tos ferina puede comenzar como un resfriado común, con moqueo, fiebre moderada y tos. Se transmite cuando una persona

infectada tose o estornuda cerca de otras personas. A diferencia de lo que ocurre con el resfriado común, la tos ferina no desaparece y puede empeorar.

Puede causar ataques violentos de tos. El nombre ferina viene de la palabra "fiera", por ese silbido profundo y chillón que producen los bebés y los niños cuando intentan tomar aire después de un ataque de tos.

“Uno nunca olvida ese sonido de la tos que produce una persona con tos ferina”, dice Donna Weaver, una enfermera educadora de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades ▶

CS215156-1



AMERICAN ACADEMY OF
FAMILY PHYSICIANS
STRONG MEDICINE FOR AMERICA

American Academy
of Pediatrics



DEDICATED TO THE HEALTH OF ALL CHILDREN™

(CDC). “Resulta particularmente aterrador ver cómo se debilitan los bebés a tal punto que les cuesta trabajo respirar y algunos hasta se ponen azules porque no les llega suficiente aire”.

Los bebés muy pequeños puede ser que ni siquiera tosan al empeorar la enfermedad. En cambio, es posible que tengan problemas para respirar y hasta que dejen de hacerlo por breves periodos.

Los adolescentes y adultos por lo general no tienen esa tos sibilante. Pero les puede durar la tos hasta 10 semanas o más. Por eso esta enfermedad se conoce como la tos de los 100 días.

Beneficios de la vacuna DTaP en bebés y niños pequeños

La vacuna protege contra la difteria, el tétanos y la tos ferina (*pertussis*), y administrada de la manera indicada, también puede:

- Salvar vidas.
- Prevenir hospitalizaciones.
- Proteger a los bebés pequeños, para quienes esta enfermedad puede ser particularmente grave.
- Proteger a la comunidad, especialmente a los bebés más pequeños que no pueden recibir la vacuna contra la tos ferina.

Riesgos de la vacuna DTaP

- Efectos secundarios leves, como fiebre; enrojecimiento, inflamación o dolor en la zona donde se aplicó la vacuna; nerviosismo; cansancio o falta de apetito o vómitos.
- Los efectos secundarios moderados son poco frecuentes. Uno de cada 1,000 niños puede que llore sin parar durante 3 horas o más; 1 de cada 14,000 puede que presente convulsiones; 1 de cada 16,000 puede que tenga fiebre alta.
- Los efectos secundarios graves son muy inusuales. Por ejemplo, menos de uno en un millón de niños sufrirá una reacción alérgica grave.

Referencias bibliográficas:

Centers for Disease Control and Prevention (CDC). Pertussis In: Atkinson W, Hamborsky J, McIntyre L, Wolfe S, eds. Epidemiology and Prevention of Vaccine-Preventable Diseases (The Pink Book). 11th ed. Washington, DC: Public Health Foundation, 2009. p. 199-216. <http://www.cdc.gov/vaccines/pubs/pinkbook/default.htm>

Bisgard KM et al. Infant pertussis. Who was the source? *Pediatr Infect Dis J* 2004;23:985-989. Abstract available at http://journals.lww.com/pidj/Abstract/2004/11000/Infant_Pertussis_Who_Was_the_Source_2.aspx

Cherry JD. Pertussis in adults. *Ann Intern Med* 1998;128:64-66. <http://www.annals.org/cgi/content/full/128/1/64#T1>

Versión en español aprobada por CDC Multilingual Services—Order # 216925

La tos ferina es más grave en bebés pequeños

La tos ferina en los bebés puede ser un problema muy grave por las complicaciones que causa. Más de la mitad de los bebés menores de 1 año de edad que contraen tos ferina requieren hospitalización. De los bebés que son hospitalizados, 1 de cada 5 se ve afectado por la neumonía (infección en los pulmones) y, lamentablemente, 1 de cada 100 fallece. ■

La tos ferina hoy en día

Si bien hoy en día la mayoría de las enfermedades prevenibles con vacunas son muy poco frecuentes en los Estados Unidos, la tos ferina sigue propagándose. A menudo, las personas que tienen una tos grave y duradera no van al médico para recibir un diagnóstico o un tratamiento, y contagian la enfermedad sin saberlo.

“En los Estados Unidos, la vacuna contra la tos ferina se ha utilizado de manera generalizada desde la década de 1940”, dice el Dr. Tom Clark, pediatra de los CDC. “En consecuencia, los casos y fallecimientos por tos ferina han disminuido en más del 90%. Desafortunadamente, cuando disminuye la inmunidad adquirida en la niñez, todos los años miles de personas contraen la enfermedad”.

La tos ferina ataca en ciclos, por lo que en algunos años se reportan más casos que en otros. El último punto máximo fue entre el 2004 y el 2005, cuando, a nivel nacional, fallecieron 56 bebés menores de 3 meses de edad. En el 2010, más de 21,000 casos de tos ferina se reportaron en los Estados Unidos y 10 bebés en California murieron de la enfermedad. 🐣

Vacuna contra la tos ferina para los bebés

La vacuna contra la tos ferina es parte de la vacuna triple DTaP, que protege contra la difteria, el tétanos y la propia tos ferina o *pertussis*. Las vacunas que contienen protección contra la tos ferina se recomiendan a los 2 meses, 4 meses y 6 meses de edad, con un refuerzo entre los 15 y los 18 meses de edad. Se recomienda otro refuerzo entre los 4 y los 6 años. 🐣

Vacunas contra la tos ferina en preadolescentes y adultos

En el 2005, los profesionales de la salud recibieron una nueva herramienta crucial en la batalla contra la tos ferina, la vacuna de refuerzo Tdap. De acuerdo con el Dr. Clark, “sabíamos que la inmunidad contra la tos ferina adquirida en la niñez va disminuyendo, y por esta razón los adolescentes y los adultos

contraen tos ferina. Pero no contábamos con una vacuna de refuerzo para las personas mayores de 6 años. Ahora ya la tenemos”.

Según la Dra. Meg Fisher de la Asociación Americana de Pediatría, “cuando un bebé contrae tos ferina, no siempre se sabe quien de las personas que lo rodean tenía la enfermedad y se la pasó. Sin embargo, a menudo un miembro de la familia u otra persona en contacto cercano tiene tos ferina, pero no saben que la tos que presentan se haya originado en una enfermedad que puede ser muy grave para los bebés. Puede que los adolescentes y adultos infectados piensen que tienen un resfriado”.

Los preadolescentes deben recibir una dosis recomendada por única vez de Tdap durante las consultas de rutina de los 11 o 12 años de edad. Los adolescentes y adultos que no se han puesto la Tdap deben recibir una dosis. Las mujeres que planean un embarazo o que recién han dado a luz, deben consultar con su médico sobre la Tdap.

“La Tdap es importante por dos motivos. Protege a preadolescentes, adolescentes y adultos contra la tos ferina, la cual puede causarles una tos que les dure meses. Y mientras más personas reciban la vacuna Tdap”, indica el Dr. Clark, “podremos reducir más el número de bebés que son muy pequeños para vacunarse y que corren riesgo de que les contagien la tos ferina”.

Según el Dr. Clark, “Lo más fácil para los adultos es vacunarse con la dosis recomendada por única vez de Tdap en vez de recibir la vacuna de refuerzo contra el tétanos que les toque, la vacuna que supuestamente debemos recibir cada 10 años. Una persona no tiene que esperar esos 10 años para recibir la dosis de Tdap. Los futuros padres, los abuelos y otras personas que cuidarán bebés deben consultar con su médico sobre cuándo ponerse la vacuna Tdap”. 🐣

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, la Academia Estadounidense de Médicos de Familia, y la Asociación Americana de Pediatría recomiendan ampliamente las vacunas.

800-CDC-INFO (800-232-4636) <http://www.cdc.gov/vaccines>